



:: [portada](#) :: [Opinión](#) :: [Memoria](#)

05-02-2012

Artículo publicado en 1968 en la revista Konkret

De la protesta a la resistencia

Ulrike Meinhof

<http://www.ruhr-uni-bochum.de/bsz/516/516meinhoff.htm>

Traducido para Rebelión por Jonatan Garrido

Antes de pasar a la clandestinidad en 1972, Ulrike Meinhof trabajó com redactora en la revista Konkret entre 1959 y 1969. Aparte de una gran lucidez y estilo, sus textos reflejan un absoluto sentimiento anti-capitalista y su convicción- tal vez desesperada- del recurso a la violencia como única forma efectiva de lucha. El siguiente artículo fue publicado por Ulrike Meinhof el 11 de abril de 1968 tras el atentado perpetrado por un miembro de la extrema derecha contra su camarada Rudi Duschke, en el que Duschke sufrió graves heridas cuyas secuelas le produjeron la muerte unos años después. La situación de represión que padecía la izquierda extra parlamentaria alemana, la agresión americana a Vietnam, el asesinato policial en Berlín del estudiante Benno Ohnesorg y, en especial, el atentado contra Rudi Duschke y los continuos hostigamientos del diario reaccionario Der Springer contra los estudiantes e izquierdista fueron cruciales en Meinhof para determinar su radicalización política que le llevó a abandonar a sus dos hijas gemelas y, tras la acción armada de liberación de Andreas Baader, en la que resultó gravemente herido un empleado público, pasar a la clandestinidad.

Ulrike Meinhof. Große Schwester

"Protesta es cuando digo, esto y esto no va conmigo. Resistencia es cuando procuro que lo que no va conmigo no vuelva a suceder. Protesta es cuando digo que no voy a participar. Resistencia es cuando procuro que los otros tampoco participen". Algo parecido - no textual- se pudo escuchar decir a un negro del Movimiento Blackpower en la Conferencia sobre Vietnam celebrada en Berlín en enero.

Los estudiantes no llevan a cabo ninguna insurrección, ellos practican la resistencia. Piedras han volado, los cristales de las ventanas de la central de *Der Springer* en Berlín han acabado hechos añicos, han ardido automóviles, cañones de agua han sido arrebatados, una redacción de el *BILD* ha sido demolida, ruedas pinchadas, el tráfico paralizado, camiones de obras han sido volcados, cadenas policiales rotas- violencia, violencia física es lo que se ha empleado. Sin embargo, no se han podido impedir las entregas de prensa de *Der Springer*, el funcionamiento del tráfico sólo se ha interrumpido durante unas horas. El seguro pagará las lunas de las ventanas. Donde los camiones fueron quemados circularán nuevos camiones, no se reducirá el número de cañones de agua de la policía ni faltarán balas de goma. Por tanto, volverá a suceder lo que ya ha sucedido. La prensa del Springer seguirá provocando y Klaus Schütz ordenará: "mirad a estos tipos a la cara", y proceded con las consecuencias, golpearlos directamente- lo que ya pasó el 21 de febrero- y acabad disparando.

Las protestas masivas contra el atentado a Rudi Duschke perpetrado durante las pascuas-llevadas a cabo no por unos cuantos, sino por muchos; no sólo una vez sino a lo largo de varios días; no



solamente en Berlín, sino en muchos lugares; no de forma simbólica, sino de forma fáctica- han rebasado el límite entre la protesta verbal y la resistencia física. Tras el 2 de junio solamente se quemaban ejemplares del *Springer*, ahora se ha intentado bloquear su publicación. El dos de junio volaron tomates y huevos, ahora vuelan piedras. En febrero se pasó un divertido y entretenido film sobre la fabricación de cócteles molotov, ahora se emplean de facto. El límite entre la protesta y la resistencia ha sido sobrepasado, aunque no de manera efectiva, volverá a repetirse lo que ya ha sucedido. No se han cambiado las relaciones de poder. Se ha practicado la violencia pero no se ha podido ocupar el poder. ¿Se trata de violencia terrorista sin sentido, de violencia alienada, apolítica e inconsciente?

Constatemos: aquellos que desde el poder condenan el lanzamiento de piedras y los incendios provocados; sin embargo, no condenan los acosos del *Springer* ni las bombas sobre Vietnam, ni el terror en Persia, ni la tortura en Sudáfrica. Aquellos que podrían expropiar el *Springer*, no lo hacen. Forman grandes coaliciones que mediante los massmedia podrían difundir la verdad sobre el *BILD* y el *BZ* y, en cambio, difunden verdades a medias sobre los estudiantes; su ocupación con el tema de la violencia es hipócrita, ellos utilizan una doble medida, quieren exactamente lo que nosotros, los que- con o sin piedras en los bolsillos- tomamos la calle, no queremos: la política como destino, masas infantilizadas, una oposición impotente que no moleste a nadie, democráticas carreras de sacos y el estado de excepción si la cosa se pone seria. Johnson, que declaró a Martin Luther King héroe nacional; Kiesinger¹, que lamento en un telegrama el atentado contra Rudi Dutschke, ellos son los representantes de la violencia contra la que se opusieron King y Dutschke, la violencia del sistema, el sistema que ha producido *Der Springer* y la guerra de Vietnam; a ellos les faltan dos cosas: la legitimación política y la legitimación moral para imponer un recurso contra la voluntad de resistencia de los estudiantes.

Constatemos: está documentado que aquí no se puede disparar a la gente así como así, que la protesta de los estudiantes contra la idiotización de las masas llevada a cabo por *Der Springer* va en serio, que *Der Springer* no está, ni ahora ni nunca, destinado por Dios para poder decir ni una sola vez: "estamos en contra de vosotros"; está documentado que costumbre & decencia² son cadenas que se pueden romper si se vapulea y dispara al encadenado. Está documentado que todavía hay gente en este país que no sólo condena el terror y la violencia y no se opone secretamente a ellos, sino que sin temor y sin poder callar es capaz y está dispuesta a ofrecer resistencia para que se puede llegar a comprender que esto no puede seguir así. Se ha demostrado que el acoso mortal y el crimen distorsionan la vida pública, que las personas que mantienen una vida pública no están dispuestas a consentirlo. El valor de un ser humano es algo distinto a las ventanas, las furgonetas del *Springer* y los coches volcados y dañados durante la acción de bloqueo ante la central del *Springer*, hechos que fueron registrados en los informes arbitrarios de la policía; que hay una vida pública que no solamente no está dispuesta a llamar insoportable a lo insoportable, sino que está dispuesta a enfrentarse a ello, a desarmar al *Springer*, a los asistentes de sus asistentes.

Ahora, después de que se haya demostrado que hay otros medios a disposición mejores que las meras manifestaciones, Springer-Hearing, acciones de protesta, medios diferentes a los que han fracasado al no poder evitar el atentado contra Rudy Duschke; ahora, que las cadenas de la costumbre & la decencia han saltado por los aires, se puede discutir a posteriori sobre violencia y contra-violencia. Contra-violencia, como se practicó en aquellos días de pascua, no es adecuada para despertar simpatías ni para atraer a los liberales asustados a la parte de la oposición extra parlamentaria. La contra-violencia conlleva el riesgo de convertirse en violencia cuando la brutalidad policial determina las reglas del juego, cuando la rabia impotente es capaz de acabar



con la superioridad de la racionalidad, cuando se contesta a la intervención paramilitar de la policía con medios paramilitares. Pero el *establishment*, "los señores de la cúpula"- en palabras de Rudi- han de aprender que sólo hay una forma de alcanzar la paz & el orden perpetuos: expropiar el *Springer*. La diversión ha terminado: "protesta es cuando digo, esto y esto no va conmigo. Resistencia es cuando procuro que lo que no va conmigo no vuelva a suceder"

Notas

1Canciller alemán entre 1966 y 1969 que fue abofeteado en público por la activista Beate Klarsfeld para denunciar su pasado como afiliado al partido nazi

2Sitte & Anstand en el original.

Artículo original en: <http://www.ruhr-uni-bochum.de/bsz/516/516meinhoff.htm>